

## **INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL DE ESPECIALIDADES ALFREDO PAULSON**

Guayaquil, 4 de abril de 2024



Abogada María Alejandra Muñoz, ex vicepresidenta de la República; doctor Juan Javier Cordobés, director de la Junta de Beneficencia; doctor Franklin Encalada, ministro de Salud Pública; señoras y señores ministros; secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señoras y señores asambleístas; señor Alberto Molina, gobernador de la provincia del Guayas; Monseñor Luis Gerardo Cabrera, Arzobispo de Guayaquil; directivos, profesionales de la salud

y personal administrativo de la Junta de Beneficencia; medios de comunicación, invitados todos:

La atención de salud es una prioridad en nuestro gobierno y por ello trabajamos para fortalecer nuestra red pública y estrechar la cooperación con nuestros aliados de la red de prestadores externos.

La Junta de Beneficencia ha sido un pilar fundamental y ha ayudado a este gobierno, este gobierno que inicio con una herencia de 4.600 millones (de dólares) de atrasos.

Aun así, tuvieron no solo la decencia sino la fuerza, la valentía y la convicción de que las cosas si se pueden cambiar y nos han ayudado en estos meses. Esa es la realidad.

Para mí es un honor esta junto a ustedes.

Felicito a la Junta de Beneficencia de Guayaquil por la inauguración del Hospital de Especialidades Alfredo Paulson, donde estoy seguro que los ciudadanos recibirán una atención oportuna y de calidad.

Es una pena que John (John Paulson, benefactor norteamericano) NO pueda estar aquí, lo conozco de toda mi vida, compadre de mis padres. Bueno sus hijas son ahijadas de mi padre y conozco de años desde que yo era niño, su vocación por ayudar a la gente y más que nada la vocación que tenía su padre.

Su padre nunca fue un hombre rico, pero siempre tenía la voluntad, siempre tenía las ganas de ayudar al prójimo y él siguiendo y honrando ese espíritu solidario ha hecho obras como esta.

Las iniciativas de la sociedad civil son fundamentales para promover el acceso igualitario a los servicios prioritarios, y para atender a los sectores que más lo necesitan.

Todos debemos contribuir para sacar adelante a nuestro país y respaldar los cambios profundos que el país necesita.

Hoy como presidente de la república tengo una grandísima responsabilidad, una responsabilidad de volver la esperanza a un pueblo que está sumergido en la violencia, en la desesperación y en la pobreza.

Que vivía amedrentado por grupos narcoterroristas, que vivía y ya casi había normalizado el crimen, eso no podemos permitir. Y ha tocado tomar medidas muy duras desde un inicio, no porque disfruten hacerlo sino porque la mayoría de los ecuatorianos las necesitan y me toca como líder, me toca, como presidente de un país aguantar el peso, aguantar el peso, aguantar el dolor, aguantar las pocas horas de sueño, la ansiedad y a veces el dolor personal para darle mejores días a la gran mayoría.

Tenemos por delante el desafío de consolidar la paz, de mantener las buenas cifras que teníamos a pesar de que ciertos grupos, muchos de ellos inmiscuidos también con la

clase política tradicional quieran hacernos quedar mal, especialmente las últimas semanas antes de una consulta popular.

Toca igual levantarse con la misma fuerza, con la misma voluntad y salir adelante porque de la consulta popular saldremos victoriosos.

Estos momentos como hoy son los momentos que me dan un respiro y me dan alegría de poder compartir como presidente de la república porque veo la cantidad de personas que se benefician.

No solo en la atención, sino en la cantidad de personas que trabajan aquí, que están con ilusión de un mejor país, que están con ilusión de trabajar en mejores instalaciones, estar en un mejor lugar, en un lugar donde puedan ayudar a otras, Ellos, que también creyeron en mí necesitan el cien por ciento de mi entrega y necesitan que la sociedad civil; asimismo, como el gobierno, soporte a hospitales como este y los apoye hasta en los días más duros.

Nuestras fuerzas de seguridad, aquí están algunos representantes los cuales admiro inmensamente, nos han dado mejores cifras, han reducido las muertes violentas, han reducido los delitos en la calle, pero esto es una guerra que continúa. Esto no es algo fácil, y es una guerra compleja, una guerra en la cual ni uno de nosotros estaba preparado.

No es como ninguna guerra convencional del pasado, aun así, han tenido la valentía de salir a la calle, de luchar por cada uno de los ecuatorianos, y de luchar por ustedes para que sus familias estén mejor.

Hay que dar el ejemplo y hay que respetar, no solo admirar, pero respetar el espíritu original de la Junta de Beneficencia, el espíritu original de la institución como un colectivo, que era ayudar al prójimo, que era dar ese paso extra, ir ese kilómetro adicional, estar esa hora adicional ayudando a otra persona, ayudando a otro ecuatoriano, ayudando a otra familia a que tengan salud, a que tengan paz, ahorrarles el dolor. Y ese mismo espíritu de la Junta de Beneficencia es el que tengo que mantener yo durante mi gobierno. Es un espíritu de fuerza, es un espíritu de valentía, pero también de inmensa empatía.

Debemos de tener un corazón en el lugar adecuado, tenemos que tener empatía con los miles de familias ecuatorianas que hoy en día no tienen los beneficios que deberían de tener.

Y tenemos que trabajar duro mañana, tarde y noche, para que ellos lo tengan, para que todos lo tengan, para que todos tengan la atención médica que necesitan, las instalaciones que necesitan, que tengan también la solidaridad y el apoyo de un gobierno que sí tiene el corazón para sacar adelante a todos los ecuatorianos y sí tiene la fuerza para ganar una guerra que no sabemos cuándo terminará, pero lo que sí sabemos es que saldremos victoriosos.

Muchas gracias.

**DANIEL NOBOA AZIN**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**